

GUILLERMO FLORIS MARGADANT S.*

EL IMPACTO DE LA PRIMERA DÉCADA POSTSOVIÉTICA EN EL DERECHO DE LA NUEVA FEDERACIÓN RUSA

CONTENIDO: 1. *La nueva Rusia, ¿no está quedándose en la sombra de la actual atención mexicana?* 2. *Aspectos positivos de la nueva Rusia.* 3. *Retrospección: la evolución del régimen soviético hasta su agonía.* A. *La fase heroica, 1917-1922.* B. *La Nueva Política Económica («NEP»; 1922-1927).* C. *Colectivización, guerra civil y terror estalinista.* D. *La Segunda Guerra Mundial.* E. *Primeros años de la postguerra en la URSS.* F. *Último menguante de la URSS (1985-1990).* 4. *El dramático año de 1991.* A. *Generalidades.* B. *Cronología del año de 1991.* 5. *¿Podría una nueva estructura política múltiple sustituir a la URSS?* 6. *El derecho de la Nueva Rusia.* 7. *¿Cómo encontramos los datos sobre el derecho de la nueva Rusia?* 8. *Conclusión. Apéndice.*

1. *La nueva Rusia, ¿no está quedándose en la sombra de la actual atención mexicana?*

En estos últimos años, en mis conversaciones con colegas académicos mexicanos, he recibido la impresión de que existe ahora poco interés por los problemas sociales y el nuevo derecho de la Rusia postsoviética.

Mis amigos izquierdistas consideran a líderes como Gorbachov o Yeltsin como traidores a la causa socialista, y ven el nuevo conjunto de las quince repúblicas independientes, que nacieron de la liquidación del largo experimento leninista-soviético como un triste recuerdo de sus ilusiones, indigno de su atención perpetuada. *iAd acta!*

Por otra parte, mis colegas neo-liberales consideran las dificultades de la Rusia actual como la consecuencia natural y previsible de haber sacrifi-

* Profesor emérito de la Facultad de Derecho de la UNAM y del Sistema Nacional de Investigadores (SEP), Investigador en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.

cado en 1917 el sentido común liberal a las fantasías de intelectuales dogmáticos, empeñados en sacrificar un mundo complejo, que no comprendieron, a otro mundo que no puede existir.

Inclusive encuentro a observadores religiosos que opinan que los sufrimientos de la Rusia contemporánea son el castigo normal por setenta y cuatro años de ateísmo oficial.

Y los pragmáticos piensan que para México es poco interesante una Rusia, ahora rebajada a un país del Tercer Mundo, con ingresos *per cápita* que en promedio son inclusive mas bajos que los de México, y con una tecnología atrasada, combinada con una administración poco eficaz y políticamente torpe (como se demostró en la reciente tragedia del submarino *Kursk*).

2. Aspectos positivos de la nueva Rusia

Sin embargo, la Rusia actual ocupa un territorio de tres cuartas partes de la ex-Unión Soviética. Ésta era el país más extenso de nuestro planeta, y Rusia sigue ocupando este primer lugar, con una extensión de casi dos veces la de la China continental, y con muchos recursos naturales. Además, aunque es verdad que la población de la nueva Rusia no pasa de unos 150 millones, debe reconocerse que su proletariado está fundamentalmente bien educado (hasta un historiador tan hiper-crítico respecto de todo lo soviético, como es Robert Conquest, reconoce que la educación popular soviética, sobre todo en materias como las matemáticas y la mecánica, no era tan mala). Y Rusia ha heredado de la URSS unos arsenales nucleares que le garantizan una posición central en las discusiones sobre el desarme, posición que ningún otro país del Tercer Mundo ocupa.

Pero, sobre todo, un 85% de la economía estatal soviética está ahora privatizada (básicamente mediante el sistema de la distribución de vouchers de inversión entre los ciudadanos, combinado con un mercado bursátil para estos documentos, y la valuación de cada empresa estatal).

Es verdad que esta privatización del ingente aparato económico soviético ha sido plagada de errores e imbuida de una escandalosa corrupción, pero, de todos modos, la economía rusa, ahora liberada de una planeación y de una administración, ambas burocráticas y caracterizadas por la correspondiente lentitud e ineptitud, se encuentra ahora básicamente en manos de gerentes que para la conservación de sus puestos tienen que satisfacer anualmente unas asambleas de accionistas que quieren ver dividendos...

Como consecuencia, por primera vez, las haciendas, minas, fábricas, y organizaciones de servicios y distribución, que en la fase soviética generalmente no produjeron resultados comparables con los de la economía noratlántica, japonesa o singapuresca, desde ahora comenzarán a producir resultados razonables, que dejarán sentir sus efectos también entre nosotros¹.

Es cierto que la privatización es necesaria, pero no suficiente, y que el actual ambiente de corrupción² no ayuda para la atmósfera que necesita la regeneración de la economía rusa.

Esta corrupción penetrante en parte se debe a «los oligarcas» rusos, mafiosos en grande y comparables a los *robber barons* de los EE.UU. durante las últimas décadas del siglo pasado. Estos oligarcas todavía predominan en la Rusia de Putin; es verdad que son hombres de visión y que contribuyen a la estructuración de la nueva economía rusa, pero por su actitud poco respetuosa del derecho y su colaboración con el actual ambiente de corrupción, son un impedimento para un pleno florecimiento de la economía rusa. Además, para la estabilidad política del nuevo país, es indeseable confrontar perpetuamente las grandes masas sufridas, terciermundistas, con el hiper-lujo ostentativo de los oligarcas, que en sus coches deslumbrantes, circundados por coches con guaruras, se dirigen, en carriles reservados para privilegiados, hacia sus barrios protegidos, donde viven en mansiones de un lujo que en el Occidente a menudo sería considerado como ofensivo, de mal gusto.

Afortunadamente el nuevo Presidente, Vladimir Putin, ha manifestado claramente que, en bien de la economía, Rusia tendrá que adoptar el sistema de un «Estado de derecho», «*the rule of law*», que desde luego es incompatible con el grado de corrupción a que «la oligarquía» ha contribuido; y si bien es verdad que, por lo pronto, Putin no puede gobernar contra los oligarcas, parece que durante el verano de 2000 ha llegado a un compromiso con ellos, más o menos en el sentido de que si la oligarquía desde ahora colabora con la Presidencia, las autoridades no mostrarán una excesiva curiosidad acerca del origen de sus fabulosas fortunas.³

¹ La banca rusa ya está penetrando en la región Caribe, y un poderoso grupo mexicano como Tecnología Hylsamex ya está preparando una importante inversión en la nueva industria privada rusa.

² Un caso extremo en el panorama mundial, como muestra «Transparencia Internacional».

³ Una actitud que recuerda el famoso aforismo de ANATOLE FRANCE, de que el *robo* es infame, pero que el *producto del robo* es sagrado...

3. Retrospección: la evolución del régimen soviético hasta su agonía

Para comprender la nueva Rusia y sus problemas, es indispensable dedicarnos un momento a una visión muy resumida, retrospectiva, del magnífico experimento fracasado, el régimen soviético (1917-1985/'91), de cuyos escombros está surgiendo ahora, en un ambiente de sufrimiento popular y de polémicas dentro de la élite, un nuevo Estado enorme.

Habitualmente dividimos la larga evolución del régimen soviético, de unos setenta y cuatro años, en las siguientes fases.

A. *La fase heroica, 1917-1922.*—Esta época fue de mucho sufrimiento, pero también ha sido caracterizada, en el nivel de los intelectuales leninistas, por una exuberante fantasía optimista respecto de las innovaciones que la nueva ideología oficial podría imponer a la realidad social. Todas las tradiciones de la «burguesía» (propiedad y herencia, diferenciación social, matrimonio y familia, religión, costumbres, etc.) podrían eliminarse por la colaboración entre el proletariado y el grupo que podemos llamar: «la intelligentsia leninista».

Esta fase comprendía también la guerra civil de «rojos» contra «blancos», y la resistencia a la intervención armada extranjera, dos aspectos de la historia soviética en que Lenin y su grupo finalmente triunfaron (aunque perdiendo algunos territorios).

B. *La Nueva Política Económica («NEP»; 1922-1927).*—Como la alegría experimental de la fase anterior había desquiciado la inicial sociedad soviética, Lenin ordenó el viraje hacia una economía mixta, en que sólo las «alturas estratégicas» quedarían en manos estatales. Inclusive en el campo surgieron de nuevo grandes terratenientes (los «kulaky»).

C. *Colectivización, guerra civil y terror estalinista.*—Bajo influencia de Stalin (quien, habiendo derrotado a Trotsky, paulatinamente fue reconocido como el innegable sucesor de Lenin), se regresó de la NEP hacia una ortodoxia bolchevique, con colectivización del agro y de la industria, y planes quinquenales. El resultado era: un nuevo ambiente de guerra civil, sabotaje, hambruna y el terrible «terror estalinista», caracterizado por el miedo generalizado por el «golpe nocturno en la puerta», una larga fase tétrica, pero también de organización política, económica e ideológica, que por una parte ha costado millones de vidas, pero por otra parte finalmente hizo cuajar el Estado soviético estalinista —ningún Estado idílico, pero que de idos modos las masas sufridas de los últimos años en parte recuerdan con nostalgia...

D. *La Segunda Guerra Mundial*.—Primero, los principales dos Estados totalitarios, la URSS de Stalin y la Alemania de Hitler, se dieron la mano, para sacrificar y repartirse Polonia. Esto sucedió mediante el Pacto Molotov-Ribbentrop, 1939, que motivó el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, de 1939 a 1945.

Cuando en 1942 Hitler y Stalin se separaron de nuevo, y Hitler invadió la URSS, comenzó para la URSS la «Gran Guerra Patria», con tremendos sufrimientos, pero cuya terminación, con las victorias diplomáticas de Stalin, en Yalta, dio una gran extensión al régimen soviético. Finalmente, un 60 % de la población mundial vivió bajo algún régimen dictatorial-socialista.

E. *Primeros años de la postguerra en la URSS*.—Stalin vivió todavía hasta 1953, y aun lanzó unas campañas de terror, pero luego observamos un «deshielo» ideológico intermitente (sobre todo bajo Kruschov).

F. *Último menguante de la URSS (1985-1990)*.—El crepúsculo del régimen soviético se inició cuando Gorbachov obtuvo el poderoso puesto de Secretario General del Partido Comunista de la URSS.

Este hombre es un intelectual que probablemente nunca abandonó completamente el comunismo como ideal, pero que quiso reformar la ideología oficial para frenar:

- 1) la visible decadencia económica de la URSS,
- 2) el creciente descontento de la población por las promesas incumplidas de prosperidad popular junto con
- 3) la generalización de la desconfianza del pueblo en la ideología oficial, y —en las partes de la URSS tan poliétnica que no fueran mayoritariamente rusas—,
- 4) la aumentada resistencia contra el «imperialismo ruso».

Los principales elementos del ideario de Gorbachov (probablemente dentro de una básica lealtad al comunismo y a la URSS), con el fin de remediar los mencionados aspectos negativos de su país, han sido el anhelo de aportar:

- a. una reforma económica en sentido liberal, con un restablecimiento de la propiedad privada, inclusive de medios de producción;
- b. una incrementada actividad de empresas privadas;
- c. una economía de mercado relativamente libre, y por lo tanto, una liberación de los precios y eliminación de las subvenciones omnipresentes, en vez de la planeación burocrática;
- d. un multipartidismo en vez de aquel monopolio del poder político que el Partido Comunista había tenido desde Lenin;

- e. el famoso *Glasnost* gorbachoviano, o sea la «transparencia» de la discusión política: una libre discusión, con el reconocimiento, inclusive, de datos desfavorables para el régimen soviético y su historia, y
- f. un presupuesto razonablemente equilibrado, con la gradual eliminación de las subvenciones y de la tremenda inflación de la que padecía la URSS.

Gradualmente, bajo Gorbachov, la URSS tomó varias medidas en este sentido, aunque en general, con la prudencia típica de «Gorby», un líder al que sus partidarios más impacientes a veces reprocharon cierto «hamletismo».

4. *El dramático año de 1991*

A. *Generalidades*.—La constelación inicial, en enero de aquel tremendo año de 1991, había sido la siguiente.

En la URSS Gorbachov era el líder, como Presidente de esta Unión. Los problemas de su Estado eran enormes: la economía funcionaba mal; la inflación era insopportable; la deuda pública se incrementaba irresponsablemente; el sistema fiscal no funcionaba; el aparato productivo era obsoleto; el público, en gran parte empobrecido, estaba cada vez más descontento; el sistema de distribución fallaba y el fenómeno de las «colas» era peor que nunca. El *rublo* perdía su valor constantemente. En el ambiente poliétnico, los elementos no-rusos desconfiaban cada vez más ruidosamente de las pretensiones de los rusos. El viraje hacia una economía de mercado, propugnado por Gorbachov, había quedado a mitad de camino, y los conservadores del Partido veían con antipatía las nuevas ideas, favorecidas por la cúspide gorbachoviana. Pero, cuando menos, encima del Kremlin flotaba todavía la bandera soviética, no la rusa.

Al lado de la URSS, y dentro de ella, Rusia era de lejos la entidad federativa más importante, pero en gran parte llevaba su propia vida. Yeltsin, con una personalidad tan distinta de la de Gorbachov, ya había tenido graves conflictos con éste, y en junio de 1990 su Rusia ya había decidido que en caso de una contradicción entre una norma soviética y una rusa, prevelecería el derecho ruso...

Pero también hubo coincidencias entre los dos grandes líderes: Rusia, aquella entidad enorme de la URSS (en gran parte de población rusa, pero en realidad poliétnica), sufría de los mismos problemas económicos que afectaban a la URSS en general, de manera que Yeltsin, Presidente ruso, de todos modos estaba tan convencido como el Presidente soviético, de la necesidad de profundos cambios en la política y en la economía.

B. *Cronología del año de 1991*.—En 1990, Gorbachov había recibido el Premio Nobel para la Paz, pero su popularidad en el campo liberal disminuyó mucho en enero de 1991, cuando tropas de la URSS cometieron actos violentos en Lituania, donde (como en los otros dos países bálticos) la voluntad de abandonar la URSS y de incorporarse a la Unión Europea, era muy notable.

La tensión entre Gorbachov y Yeltsin se acentuó cuando, en febrero, Yeltsin pidió, en un programa de TV, la renuncia de Gorbachov, y al mes después, la URSS ya comenzaba a crujir notablemente cuando un referendo en toda la Unión recomendó que la permanencia de las entidades federativas dentro de la URSS debería ser libre, voluntaria. En varias repúblicas soviéticas comenzaron movimientos para hacerse independientes del Kremlin.

Además se disolvió el Pacto de Varsovia, de manera que los satélites ya quedaban libres.

Entre tanto, Yeltsin había salido del Partido⁴. Además obtuvo una enmienda de la constitución rusa, en el sentido de que el Presidente de Rusia fuera designado por elección popular, directa; el poder del Partido ya comenzaba a derretirse y en junio, un 60% de los votantes nombró a Yeltsin como Presidente de Rusia, en una elección en que dominaba la voluntad del pueblo, no la decisión del Partido..

Yeltsin, generalmente más decisivo que Gorbachov, quiso emprender una rápida reforma económica, y obtuvo del Parlamento el permiso de liberar muchos precios (que, bajo impacto del nuevo mercado libre todos subirían, de manera que esta medida, necesaria a la luz del neoliberalismo, provocaría protestas populares). Yeltsin también fue autorizado para privatizar muchas empresas estatales (agrarias e industriales), y para liquidar otras, ya definitivamente descarriladas (aunque esto aumentaría el desempleo, ya inquietante). Como la popularidad de este Presidente ya aguantaría el descontento general que la reforma económica desencadenaría inicialmente, se nombró a sí mismo Primer Ministro (además de seguir siendo Presidente, desde luego), para tomar sobre sus hombros toda la responsabilidad por el viraje de la política económica. Prometió que la liberación del mercado comenzaría en enero de 1992 pero que, después de varios meses de sufrimiento, en el otoño de 1992 el público ya comenzaría a sentir cierto bienestar.

⁴ En aquellos meses, varios políticos prominentes salieron del Partido, entre ellos Shevardnadze, el ex Ministro de Relaciones Exteriores, y Yakovlev, coarquitecto de la *Perestroika*.

En abril, Gorbachov y Yeltsin se acercaron de nuevo para tratar de salvar la Unión mediante el proyecto de «Nueve más Uno»: nueve de las entidades federativas (entre ellas la Rusia de Yeltsin), con la URSS de Gorbachov, hicieron un esquema para distribuir en una nueva forma el poder entre la Unión y las repúblicas componentes. El nuevo pacto de Unión se firmaría el 20 de agosto.

Pero en agosto sucedió algo muy distinto. Desconfiados del proyecto de «Nueve más Uno» (ya que trasladaría mucho poder desde la Unión hacia las entidades), y viendo en peligro el monopolio del poder que tradicionalmente había tenido el Partido Comunista, en agosto algunos poderosos del Partido secuestraron a Gorbachov en una casa de campo, en la Crimea. Ellos trataron de dominar los medios de comunicación, y durante unos días confusos impusieron como cúspide de la Unión una Junta de ocho golpistas: un auténtico golpe de Estado, aunque defectuosamente organizado, sin los arrestos que hubieran sido necesarios, sin ocupar los centros del poder estatal, y sin ofrecer un nuevo proyecto de gobierno: un trabajo de aficionados...

Luego vino una sorpresa: Yeltsin, tantas veces adversario de Gorbachov, en un acto de valor personal, desconoció a la Junta, y desde el techo de un tanque, en el Kremlin, lanzó un violento discurso, que hizo fracasar aquel golpe (la Junta sólo logró mantener una apariencia de eficacia durante dos días y todo el evento no costó más de tres vidas), de manera que Gorbachov recuperó su libertad. ¡Aquel discurso fue el gran momento de la carrera de Yeltsin!

Esos días críticos y tensos, convencieron a los políticos propensos al cambio, que sería mejor realizar ahora de inmediato, con celeridad, las modificaciones que deseaban, y así sucedió exactamente lo contrario de lo que los golpistas habían querido: vino una avalancha de cambios reformistas esenciales, por ser estructurales.

En el nivel de la Unión importantes entidades federativas salieron de la URSS, y se generalizó la crítica de la planificación económica, de las empresas estatales y del monopartidismo.

Gorbachov, todavía presidiendo la URSS menguante, abandonó el Partido, y trató de formar con 11 de los 15 pedazos de la URSS agonizante una nueva «confederación», con más libertad para los componentes (la CIS). Con este intento no tuvo éxito; el éxodo de las entidades federativas de la

URSS continuaba⁵, en septiembre el Parlamento de la URSS (el «Congreso de Diputados Populares») se auto-disolvió.

Rusia a fines de noviembre, asumió responsabilidad por los salarios y otros gastos de la moribunda URSS. Durante la fase final de 1991 Yeltsin recibió varias de las facultades que la URSS había tenido, y obtuvo afortunadamente del Grupo de las Siete Democracias Ricas (G-7) importantes plazos de gracia para el pago de la deuda externa, acumulada por la URSS y finalmente asumida por Rusia. Al hecho de que Rusia sucedió en el aspecto internacional a la URSS, también correspondió la entrega a Yeltsin, de la maleta con todos los «botoncitos» para disponer del enorme arsenal nuclear que la URSS había creado.

En general se puede decir que Rusia ha sucedido en el estatus internacional a la URSS.

Finalmente, el 25 de diciembre encontrándose ya como Presidente de una federación vacía, Gorbachov, víctima de sus propias reformas o intentos de reforma, renunció a la Presidencia de la URSS, una función que en realidad ya había dejado de existir y desde aquel día, encima del Kremlin flota la bandera rusa, ya no la soviética.

Así, 1991 llegó a ser un año esencial para la historia mundial.

5. ¿Podría una nueva estructura política múltiple sustituir a la URSS?

El 21-XII-1991, en Alma Ata, los representantes de once repúblicas —de hecho ya ex soviéticas⁶— formalizaron una Confederación de Estados Independientes, la CIS, que no era un Estado, ni una federación o una confederación, sino un compromiso bastante vago de reunirse ocasionalmente para discutir cómo podrían apoyarse recíprocamente para crear instituciones democráticas y neoliberales, y para acercarse gradualmente a un mercado común. No se estableció una ciudadanía común.

Rusia recibió la sede que la URSS había ocupado en la ONU, sin que esto implicara una representación de los demás miembros de la CIS, ansiosos de preservar su flamante independencia.

Sin pena ni gloria esta organización se murió paulatinamente, de inanición.

⁵ En junio de 1990 el S. Soviet de Rusia había declarado que dentro de su territorio, en caso de contradicción las leyes rusas predominarían sobre las leyes soviéticas, con lo cual, en cierto sentido, Rusia ha sido una de las primeras entidades que salió de la URSS, anunciando ya la desintegración de la Unión.

⁶ Ni los tres países bálticos, ni Georgia quisieron participar.

Intentos de formar una nueva federación entre Bielorrusia, la Ucrania y Rusia, (o sea las tres repúblicas con mayor ambiente eslavo) tampoco parecen adelantar.

6. *El derecho de la Nueva Rusia*

Este derecho se compone de varias capas.

a) Como *primera de estas capas* podemos mencionar la Constitución de la Federación Rusa, vigente desde el 12.XII.1993.

Tiene la particularidad de poder ser alegada directamente, en litigios u otras ocasiones, sin necesidad de una legislación-puente entre el nivel constitucional y la realidad cotidiana. Esto vale también en la materia de derechos humanos, en la que, antes, hubo casos de declaraciones retóricas, en la Constitución, que en la práctica no pudieron ser alegadas, por falta de una ley reglamentaria.

Como en cada federación, la distribución de materias entre la legislatura federal y las de índole local, es un asunto delicado, al que el artículo 71 constitucional trata de dar una solución, mediante una lista (no limitativa) de las materias federales. Varias otras materias son de competencia común, mixta (véase art. 72), en cuyos casos la voluntad federal prevalecerá sobre la local.

Esta Constitución rusa obviamente tiene (o, cuando menos, debería tener) prioridad sobre cualquier otra norma existente en Rusia, inclusive las constituciones locales de las entidades federales rusas, y —*a fortiori*— sobre leyes y decretos federales o locales. A este respecto existen muchas fallas, y el Presidente Putin ya ha anunciado una revisión general de la armonía entre la Constitución federal y —cuando menos— las locales.

b) Como *segunda capa* encontramos, según el artículo 15 constitucional, los principios generalmente reconocidos de derecho internacional y los tratados en que la Federación Rusa figure como parte. Si tal tratado estipula una norma distinta de las contenidas en una ley rusa, expedida con anterioridad, lo dispuesto en el tratado prevalecerá, de manera que estas normas internacionales ocupan un nivel intermedio entre la Constitución y la legislación ordinaria⁷.

c) Como *tercera capa* podemos mencionar la del derecho ordinario federal soviético, expedido antes de 1991 por la URSS, pero ya con espíritu de

⁷ Por ejemplo, en caso de una contradicción entre un Código Civil y la Convención de Viena sobre Contratos de Venta Internacional, en caso de tener que aplicarse el derecho ruso, la Convención de Viena prevalecerá sobre cualquier ley rusa anterior.

perestroika, de manera que sigue vigente en la Rusia actual. Como apéndice de este ensayo presentaremos una lista de las principales normas pertenecientes a esta capa, una lista que dará una idea de lo avanzado que ya estuvo la *perestroika*, antes de la disolución de la URSS y gracias a la labor de esta Unión; antes de aquel dramático 25 de diciembre de 1991, la URSS ya había dado al derecho de su *alter ego*, Rusia, un generoso ambiente liberal, con un sistema de propiedad privada, empresas privadas, libertad del trabajo y libertad del mercado, muy cercano a los sistemas de las democracias liberales occidentales o asiáticas, el multipartidismo, y una base para la gran aventura de la privatización.

d) Como cuarta capa sigue la legislación federal rusa, con dos niveles: (i) leyes con principios generales de alguna rama del derecho, que deben ser respetados por las legislaturas de las entidades federativas de la Federación Rusa, y (ii) leyes ordinarias, de la competencia legislativa federal, según la Constitución rusa. Es en este nivel que encontramos los Códigos al estilo occidental, la nueva legislación bursátil —al estilo norteamericano—, el derecho bancario, fiscal-federal, etc.

Observemos que el derecho mercantil se encuentra englobado con el civil.

e) Como quinta capa encontramos ciertas decisiones de la S. Corte Constitucional y otros tribunales prominentes, válidas *erga omnes*.

f) Como sexta capa se presenta el *maremágnum*, de nivel federal, de decretos presidenciales, ministeriales o emanados de agencias administrativas diversas, con o sin delegación expresa —una masa de normas en que fácilmente se presentan problemas de constitucionalidad.

g) Una séptima capa se compone de normas (constituciones, leyes, decretos) de las 89 entidades federativas de la Federación Rusa.

7. ¿Cómo encontramos los datos sobre el derecho de la nueva Rusia?

La contestación a esta pregunta desde luego es diferente para investigadores que dominen el ruso, y los que tienen que limitarse a textos en inglés.

Para la primera categoría es recomendable consultar a través de una universidad como la Case Western Reserve University, el diario oficial de Rusia, o sea la «*Rossiiskaya Gazeta*» (de publicación diaria) o la «*Sobranie Zakonodatelstva Rossiiskoi Federacii*» (de publicación semanal). Además existen circulares para suscriptores en forma de e-mail, como el servicio semanal del «*Dom juridicheskoi informacii Justicinform*».

Para la segunda categoría son interesantes las selecciones de nuevas normas, ofrecidas por «*Moscow News*», un periódico publicado en inglés y otros idiomas. Pueden consultarse estas selecciones en Lexis/Nexis, bajo MOSNWS, o SOVLEG. También Westlaw es útil al respecto. La Case Western Reserve University ofrece su sistema «*Kodeks*» (que además publica, para los que dominen el ruso, artículos seleccionados sobre aspectos del derecho ruso, bajo «*Juridicheskie Kommentarii I Konsultatsii*»).

Se recomienda también, en internet, Usenet: *bit.listserv.e-europe* y Clari-net: *clari.country-profiles.russia*, pero todavía no he localizado estos programas.

Las embajadas rusas y los consulados suelen dar consejos, y a menudo dan acceso a publicaciones, interesantes para un jurista.

8. Conclusión

Después del tremendo experimento de 74 años de la sovietización —terminando en fracaso— Rusia nos presenta otro experimento social, de gran interés y complejidad: un viraje general, de marchas forzadas, hacia una normalidad política y económica, parecida a la que caracteriza la vida democrático-liberal de los países desarrollados del espacio noratlántico y de la cuenca pacífica.

Subtemas esenciales de este segundo experimento son: el regreso a la propiedad privada, el predominio de las empresas privadas, el mercado libre como regulador de la economía, la privatización del aparato económico estatal, y el multipartidismo.

Evidentemente, la magna transformación de nuestro propio país, en la actualidad, es de primordial interés para nosotros, pero no debemos descuidar totalmente la observación de las grandes aventuras sociales de la Rusia actual. Sirven para afinar nuestra propia intuición política y jurídica; además, en caso de éxito del actual experimento ruso, un impresionante aparato económico ya pronto podrá golpear en la puerta de México...

Apéndice

Normas creadas por la URSS, entre 1986 y 1991, en el espíritu de la perestroika, de manera que siguen en vigor en la nueva Rusia.

El 23.IV.1985 la Comisión Central del Partido Comunista de la URSS había autorizado que se preparara una reforma esencial de la administra-

ción económico estatal⁸. Como consecuencia, la ley del 30.VI.1987, expedida por la URSS, reestructura en sentido liberal las empresas estatales en toda la Unión.

Entre tanto, una ley de la URSS, del 19.X.1986, sobre actividades laborales individuales, reglamenta el derecho del trabajo, cuya esencia es ahora una libre contratación entre empresas y obreros.

Desde mayo de 1988, una ley sobre cooperativas (URSS) permite su formación para fines particulares.

El 10.XII.1988 una ley de la URSS establece principios de justicia electoral.

Desde diciembre 1988, unidades habitacionales de propiedad estatal, en toda la URSS, pueden ser vendidas a particulares.

Desde abril 1989 un decreto de la URSS permite rentar empresas estatales a grupos de obreros.

El 6.VII.1989 Gorbachov declara ante el Consejo de Europa que la URSS no se opondrá a medidas de *perestroika* que tomen los satélites.

Desde enero 1990, en toda la URSS se permite el arrendamiento de ranchos familiares.

Desde marzo de 1990, una ley de la URSS *liberaliza la propiedad privada*.

El 13.III.1990 una enmienda constitucional (URSS) suprime el monopolio político del Partido Comunista.

El 4.VI.1990 la Ley sobre Empresas, establece en la URSS la *libertad de mercado*.

El 12.VI.1990 se establece en toda la URSS la *libertad de prensa*.

El 10.X.1990 se establece en la URSS la *libertad religiosa*, y en este mismo mes se autoriza el *multipartidismo*.

El 9.VIII.1990 el Gabinete de la URSS extiende el principio de la libertad de la propiedad privada a la materia de negocios.

En enero de 1991 se introduce en la URSS la libertad de precios al mayoreo.

El 31.III.1991 se da terminación al Pacto de Varsovia, ya minado por la mencionada declaración del 6.VII.1989.

El 10.VIII.1991 un decreto inicia en la URSS la estruendosa privatización de las empresas estatales.

⁸ En junio de 1986 GORBACHOV atacó esta planificación soviética.